



Julio 2017

Contenido	Pág
1. Balance del primer Trimestre del año 2017	1 - 2
2. Inflación	2
3. Industria Manufacturera	3
4. Comercio Exterior	3
5. Mercado Laboral	3

Elaborado por:

Departamento de Estudios
Económicos.
estudioseconomicos@acopi.org.co

BITÁCORA ECONÓMICA

ASOCIACIÓN COLOMBIANA DE LAS
MICRO, PEQUEÑAS Y MEDIANAS
EMPRESAS ©

ISSN: 2619 - 1695

Balance Macroeconómico Del Segundo Trimestre Del Año 2017

Durante el primer trimestre del año en curso, el crecimiento económico que reportó la economía colombiana fue de 1,1% . Con lo cual, el período en mención, se convierte en el de más bajo crecimiento registrado desde el primer trimestre de 2009 (0,6%). Estos resultados alteraron el entorno económico, y por primera vez desde la caída de los precios del petróleo en el 2015, se comenzó a escuchar la palabra recesión (crisis para aquellos más alejados de la política económica del gobierno).

Lo interesante de los resultados presentados por el DANE, es que los dos sectores que según el gobierno impulsarían la economía del país este año (Explotación de Minas y Canteras, Construcción), presentaron los peores resultados en el periodo estudiado. La industria minera decreció 9,4%, con respecto al trimestre del año anterior; comportamiento que se justifica por la caída en la producción de Oro (-30,9%), la de Gas (-13,7%), y la de petróleo crudo (-12,6%); con lo cual se hace evidente la crisis que atraviesa el sector, a raíz de las múltiples consultas populares, que buscan detener esta actividad.

Para el caso de la construcción, la situación es un poco más compleja. Presentó una contracción de 1,4%, que se explica por reducción en la construcción de edificaciones (-7,4%), mientras que las construcciones de obras civiles aumentaron (3,5%). Es decir, que por un lado ya se está viendo el aporte a la economía de las obras de ingenierías adelantadas por el gobierno; sin embargo, el interés de los colombianos por adquirir nuevas viviendas a comenzado a caer.

Lo anterior revela una situación que se viene advirtiendo en el Índice de Confianza del Consumidor de FEDESARROLLO (en el mes de mayo fue de -16,9%), los colombianos no están gastando, porque no perciben que la situación económica sea la mejor. Lo anterior se complementa con los resultados del sector de Comercio, Reparación, Restaurantes y Hoteles, el cual decreció 0,5% con respecto al primer trimestre del año 2016.

Todo lo anterior ha generado desconfianza en los analistas, quienes han revisado sus perspectivas de crecimiento a la baja. En su informe de abril el FMI vemos que las proyecciones para América Latina empeoraron, esperando un crecimiento del 1,1% (en enero eran de 1,2%), ya que se espera que la contracción de las economías de Brasil y México se acentúe un poco. Colombia lamentablemente mantiene esa misma línea, y el mismo organismo espera que nuestra economía solo crezca 2,3% (antes era de 2,6%).

Los analistas consultados por el Banco de la República han manifestado que los datos no mejoran. En su encuesta de expectativas del mes de abril, se observa una disminución en su proyección esperada, pasando de 2,56% en enero a 2,43% en abril. FEDESARROLLO es un poco más pesimista, y solo espera un crecimiento de 1,6% al finalizar el año 2017.

Aunque estos resultados no son motivo suficiente para afirmar que existe una recesión en la economía del país, son una señal de alerta para que el gobierno central, de un viraje a su política económica y tributaria; resulta obvio que la incertidumbre generada por la Reforma con el aumento del IVA al 19%, sigue afectando a los colombianos. En situaciones como esta, resulta de vital importancia revisar los datos macroeconómicos más relevantes:

Inflación

Este es uno de los indicadores que permite mantener un leve grado de optimismo en la economía. Luego de superada la crisis por las sequías que se presentaron por cuenta del fenómeno del niño, la presión que ejerce este indicador comenzó a ceder. En los primeros meses del año la tendencia sigue siendo descendente, cerrando el mes de mayo en 4,37%, un dato bastante positivo, si tenemos en cuenta lo cerca que esta al rango meta (4%) y a que en el mismo mes del año 2016 fue de 8,2%.

Con lo cual se concluye que la canasta básica de los colombianos se está abaratando, y que las presiones que recibe la confianza de los consumidores, corren por cuenta de la adquisición de bienes de larga duración (viviendas, autos, televisores, neveras, etc.) los cuales están muy atados a los precios del dólar y a las tasas de interés de los créditos que se deben tomar para adquirirlos.

Industria Manufacturera

La industria manufacturera ha tenido un desempeño bastante irregular en los primeros cuatro meses del año. Revisando el índice de producción real calculado por el DANE para este sector, nos muestran que luego de un arranque lento en los dos primeros meses del año (enero -0,2%, febrero -3,2%), en el mes de marzo hubo una recuperación bastante significativa, alcanzó un valor de 4,8%. Sin embargo, en abril se presentó una contracción bastante pronunciada de -6,8%.

Si tomamos en cuenta el alto precio del dólar (que en últimas encarece los insumos), y la falta de demanda; es claro que la industria manufacturera atraviesa por un momento difícil, por tanto, el apoyo del gobierno se vuelve más importante. Sin embargo, dicho apoyo no puede seguir siendo coyuntural, se requiere una estrategia concreta de largo plazo, que priorice este sector, por encima de uno tan inestable como lo es el de minas.

Comercio Exterior

Hasta el mes de abril del año en curso, se presentó un déficit en la balanza comercial de US\$3.335,9 millones FOB, mientras que en el mismo período de 2016 el déficit fue de US\$4.613,3 millones FOB. Este comportamiento se explica por el valor de las exportaciones el cual fue de US\$2.612 millones FOB, y el de las importaciones que fue de US\$3.846 millones FOB.

Si bien es cierto que las exportaciones aumentaron con respecto al mismo mes del año 2016 (6,8%), este comportamiento se explica por el buen momento que atraviesan las ventas de petróleo y de minerales, que presentaron un incremento del 32,2%. Dicha situación contrasta con la de los productos agropecuarios y de industria manufacturera, que disminuyeron 20,4% y 14,5% respectivamente. Es demasiado evidente la dependencia del país a los productos de la industria minera.

Mercado Laboral

Luego de un buen comportamiento durante el mes de abril (8,9%), la tasa de desempleo volvió a subir en mayo, y alcanza un valor de 9,4%, el cual podría ser preocupante si no se revierte la senda de acenso.

Ahora bien, revisando la distribución del empleo por ramas de actividad, vemos que la industria manufacturera acoge al 12,4% de los empleados del país, mientras que la extracción minera y canteras solo aporta el 1,1%. Es claro que ser permisivos con el mal momento del sector manufacturero podría generar una grave situación en el número de personas ocupadas del país.

Partiendo del análisis anterior, se puede concluir que la situación no es tan grave como algunos quieren hacer ver. Sin embargo, es importante no descuidar las señales de alarmas que nos está enviando el sector industrial, las exportaciones y la tasa de desempleo; ya que, ser imprudentes o descuidados podría llevarnos a una situación donde la palabra recesión sería el menor de los problemas.